

Otra etapa

Llevamos diez años largos embarcados en el empeño de mantener un diario al servicio de Menorca, reflejo de las alegrías e inquietudes, de los intereses y problemas de los hombres que la habitamos, cuando las circunstancias me han llevado a tener que asumir la responsabilidad de su Dirección en la etapa que hoy iniciamos.

Ante todo tengo que agradecer la confianza en mí depositada por mis compañeros de Editorial Menorca, que durante estos años han compartido y seguirán compartiendo ahora, la difícil tarea de conseguir la pervivencia de nuestro periódico.

El incierto porvenir de nuestra Empresa, ante las consecuencias económicas que pueden derivarse de las conversaciones iniciadas anteayer en el Ministerio de Trabajo, entre la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa y el Grupo de Empresas Periodísticas del Sindicato Nacional de Prensa, me han obligado a aceptar esta carga, en la que creo no ha de faltarme entusiasmo y voluntad, ni la eficaz colaboración del personal del Diario, al que me siento tan entrañablemente unido y en particular la del compañero Francisco Ponç Capó, adjunto a la Dirección, con el cual pienso compartir la tarea que hoy inicio.

Cuenten todos los menorquines con las páginas de este Diario, abierto a todos los aires dentro de las normas básicas de convivencia que rigen nuestra comunidad occidental y cristiana y de modo particular ofrezco mi colaboración a las Autoridades, Corporaciones y Entidades desde este medio de comunicación social, en el que han de contrastarse las opiniones sobre los problemas que afectan al interés general.

En correspondencia solicito de todos la máxima información a fin de que en estas páginas hallen eco las preocupaciones y los éxitos, los proyectos y las realidades, que vayan marcando jalones en el avance de nuestra Isla.

El relevo en la Dirección significa una continuidad en la línea independiente de este Diario, cuya norma es ser fiel a la Justicia y a la Verdad.

Proseguiremos la labor de defensa de los intereses de Menorca, anteponiendo siempre el interés general al de los particulares; de promoción de los valores sociales, económicos, culturales y espirituales de la Isla, inspirados en criterios universales; de fomento de la unión entre los menorquines, dentro de la diversidad, mediante vínculos de hermandad y de impulsar la evolución de nuestra sociedad hacia su completo desarrollo en todos los aspectos, en este interesante período histórico que vive nuestra Nación.

Una preocupación nos embarga en este momento, la de que la Isla pudiese quedar sin diario, víctima de la corriente de concentración que impera en la prensa de todo el mundo. En evitarlo pondremos todo nuestro afán y esperamos que los amigos del «MENORCA», que tanto nos han ayudado, seguirán prestándonos su apoyo y aliento.

MATEO SEGUI MERCADAL